



Si se equipan neumáticos especiales con menor velocidad máxima (p. ej., neumáticos de invierno o todoterreno), el vehículo no debe sobrepasar los límites de velocidad que se indiquen en los neumáticos. Póngase en contacto con su concesionario Land Rover para obtener más información. En los mercados que exigen una etiqueta de velocidad máxima de los neumáticos, los neumáticos deben tener etiquetas colocadas en el campo de visión del conductor. Estas etiquetas se pueden conseguir a través del distribuidor de los neumáticos.



No intercambie los neumáticos del vehículo.



Si le resulta inevitable utilizar neumáticos no recomendados por Land Rover, es importante que lea y respete las instrucciones del fabricante.



El desmontaje y montaje de los neumáticos se debe llevar a cabo en un concesionario o taller autorizado.



Al desmontar un neumático de una rueda o montar un neumático en una rueda, asegúrese de no dañar el sensor TPMS.

Cuando el desgaste del dibujo sea de 2 mm aproximadamente, comenzarán a verse los indicadores en la superficie del dibujo. Se trata de una banda continua de goma que aparece a lo largo del dibujo del neumático a modo de indicador visual.

Los neumáticos deberían cambiarse en juegos de cuatro. Si no es posible, sustitúyalos por parejas (los dos delanteros o los dos traseros). Tras cambiar los neumáticos, deberán volver a equilibrarse las ruedas y comprobarse la alineación de la dirección.

Para saber cuáles son las especificaciones y presiones correctas de los neumáticos, consulte **262, PRESIÓN DE LOS NEUMÁTICOS**. Si lo prefiere, póngase en contacto con un concesionario o taller autorizado para obtener información.

Cambio del sensor TPMS

Si se va a montar un nuevo sensor TPMS en una rueda de tamaño estándar en el vehículo, lo debe instalar un concesionario o taller autorizado. El vehículo debe estar parado durante 15 minutos antes de que el sistema detecte el nuevo sensor durante su instalación. Tras haber sustituido el sensor, debe conducir el vehículo durante un mínimo de 15 minutos y, a continuación, dejarlo detenido durante otros 15 minutos para que se active por completo el funcionamiento del sistema TPM.

Si el testigo del TPMS no se apaga, incluso después de comprobar la presión de los neumáticos y conducir durante más de diez minutos a una velocidad superior a 25 km/h (16 mph), debe solicitar asistencia especializada lo antes posible.

EVITAR APLANAMIENTOS LOCALIZADOS

En zonas con una temperatura ambiente alta durante periodos prolongados, los neumáticos del vehículo se pueden ver afectados y producirse un ablandamiento de la pared lateral del neumático. Si el vehículo permanece parado durante periodos prolongados, se deformarán levemente los neumáticos por el punto en el que hacen contacto con el suelo. Este efecto se conoce como aplanamiento localizado.

Se trata de un comportamiento normal del neumático. Sin embargo, al conducir el vehículo con posterioridad, podrá notarse una vibración producida dicho aplanamiento. El problema irá disminuyendo a medida que el vehículo vaya acumulando kilómetros.